

UN VISTAZO HACIA ADENTRO*

Ana María Valencia Arias**

** Estudiante VIII
Semestre Licenciatura
en Artes Escénicas
con Énfasis en Teatro.
Líder del Semillero de
Investigación Danza-
Lab.



Fotografía: Eduardo Mejía Ocampo.

Hablar de la creación del montaje *Vistazo doméstico o de puertas para adentro* (Hurtado, 2008), es abrir una bonita caja en mi memoria, tanto la que habita mi corazón como la que vive en mi cabeza, y encontrarme con sensaciones, palabras, emociones, colores, texturas, simultaneidad, Borges, física cuántica, infantes abusados, confetis, agua, bombones, abusadores, acción a distancia, exploración, creatividad, regaños, ojos voladores, peces, zapatos, faros, relojes, cajitas musicales, cocina, cebolla, ajo, tomate, amigos, amigas, teatro contemporáneo, danza, naturalidad, televisores, parques,

* Recibido: julio 10 de 2012, aprobado: julio 30 de 2012

silencio, denuncia, testigos, casas rostro, complicidad, amenaza, adrenalina, luces, telones, oscuridad, puertas, papá, mamá, familia, vigilantes... Esta cantidad de elementos se han mezclado desde febrero de 2011 hasta hoy y nos han permitido ver después de mucho esfuerzo nuestro ejercicio académico.

Relataré, desde mi posición académica y emotiva, cómo los y las estudiantes de VI semestre de Licenciatura en Artes Escénicas y la profesora Liliana Hurtado, con la ayuda especial de muchas personas, hicimos realidad la puesta en escena del texto de nuestra directora: *Vistazo doméstico o de puertas para adentro*.

Al empezar el proceso, era claro que como estudiantes queríamos retornos, explorar, arriesgarnos, por esta razón le pedimos a nuestra docente un montaje con el cual el nivel del cuerpo fuera exigente, además del nivel actoral. Queríamos hacer teatro contemporáneo. Mi consigna ha sido tocar el límite con esta nueva aventura y creo que voy por muy buen camino.

Con base en esta propuesta, iniciamos la indagación en busca de nuevas narrativas, otras formas de contar nuestra historia. Leímos y estudiamos a Italo Calvino (2008), Alberto Rojo (2003), Jorge Luis Borges (1956), así empezaron a aparecer sobre nuestra mesa conceptos como la multiplicidad, la simultaneidad, la levedad y algo tan alocado como la física cuántica, como herramienta para crear y construir teatro.

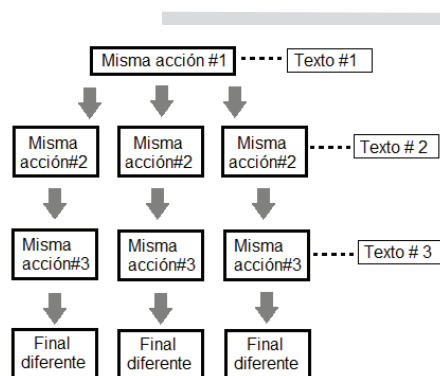
A través del escritor Italo Calvino, empezamos a entender cómo es crear mediante lo múltiple, lo simultáneo, y

tratamos –mediante nuestros ejercicios– llevar a escena sus propuestas de escritura para literatura. Exploramos sus tres formas:

1. Sistema de sistemas.
2. Red de posibilidades.
3. Texto múltiple.

Realmente no fue fácil hacer que esto se evidenciara en escena. Fueron muchos los intentos fallidos para lograr que esto se pudiera entender y desarrollar en nuestros ejercicios, pero en nuestro montaje final estas teorías están latentes, y fue a través de ellas que logramos entender cómo el tema de nuestra obra se articularía, porque es el tema el contenedor que posibilitó la creación de todas las escenas, y la relación entre los diferentes personajes: “Infinitas relaciones, pasadas y futuras, reales o posibles, que en ellas convergen” (Calvino, 2008).

Este es un ejemplo de esquema de un ejercicio desarrollado dentro de nuestro laboratorio creativo:



Estudiar los textos: *La mecánica cuántica* de Alberto Rojo, y *el Jardín de los senderos que se bifurcan* del maestro Borges, nos permitió indagar para continuar en

nuestro camino de comprensión en otras realidades, buscando dislocar nuestra manera de pensar y actuar tan cartesiana y aristotélica, y así poder darle paso a la probabilidad, a esas dimensiones paralelas y posibles que trastocan nuestra forma simplista de ver el tiempo y el espacio. Exploramos y comprendimos conceptos como la repetición, la no convergencia, los ritmos heterogéneos.

Creía en infinitas series de tiempos, en una red creciente y vertiginosa de tiempos divergentes, convergentes y paralelos. Esa trama de tiempos que se aproximan, se bifurcan, se cortan o que secularmente se ignoran, abarca todas las posibilidades. No existimos en la mayoría de esos tiempos; en algunos existe usted y no yo; en otros, yo, no usted; en otros, los dos (Borges, 1956, pag.42).

Siguiendo la guía, nos sumergimos en otros conceptos fundamentales para

nuestro proceso: *la levedad* de Italo Calvino y *la prosaica*, para lograr encontrar como menciona Calvino (2008): “la levedad como reacción al peso de vivir”. Íbamos en busca de quitar ese peso tan pero tan desmesurado, al tema que trataríamos. Trabajamos el concepto de levedad mediante el aligeramiento del lenguaje, y a través de la imagen figurada, ambas propuestas tácitas en el texto, pero que fueron aprovechadas al máximo. La *prosaica*, complementó este concepto y la entendimos como la cualidad sensible de lo cotidiano, que permite que el artista a través de sus afectos y preceptos, se convierta en material sensible de creación, para transformarlo(se) en imágenes poéticas y en creaciones que encarnen la vida y surjan de esta la misma pulsión, como experiencias, percepciones y fisuras hacia la construcción de una plástica escénica. El actor como sujeto y objeto, y el cuerpo como herramienta principal y territorio de creación, que permite modificaciones y alteraciones, a través de la mirada sensible al detalle cotidiano.



Fotografía: Eduardo Mejía Ocampo.

Laprosaicaylalevedad,lasligamosaescena con base en un ejercicio de sensibilización, estaciones de contemplación de cosas tan cotidianas como el agua, el hilo, el papel en blanco: yo me quedé con la del hilo y la de la aguja, y a través de esta elección cada uno de nosotros empezó la creación de un nicho con la siguiente consigna: “El nicho existe por su relación con el actor, el uno no existe sin el otro”. Este ejercicio fue muy productivo para la mayoría, en este punto constatamos qué tanto nos habíamos apropiado de los conceptos hasta ahora estudiados, fue un impulso magnífico: qué interesante se hacia una escena en peligro inminente, el hallar el límite.

La revuelta universitaria, el paro y en consecuencia la anormalidad académica han acompañado este proceso. Pasábamos por el cese justo de actividades por el aumento en la tabla de matrículas, cuando se nos expuso la obra. El texto que trabajaríamos, era un hijo de nuestra directora, estoy convencida de que esta situación ha hecho más especial este proceso, porque como grupo decimos comprometernos con la materialización en las tablas de: *Vistazo doméstico o de puertas para adentro*. Un reto, ya que la escritura originalmente estaba planeada para espacios no convencionales, a modo de recorrido, y solo existían en el texto personajes femeninos. En nuestro grupo somos seis mujeres y tres hombres y cursábamos la asignatura de montaje para espacios convencionales.

El tema de nuestra obra es el abuso sexual infantil. Iniciamos su estudio leyendo diferentes cartillas y manuales, que nos permitieron acercarnos a la psicología

del abusador, el abusado y las personas testigo. Al leer la obra, la primera sensación que me dejó fue de extrañeza, ¿cómo lograríamos llevar a escena situaciones tan poco convencionales como las que allí se planteaban? La repartición de personajes la directora la dejó al “azar”, a mí me correspondió la escena de la casa rostro con el texto de la paloma bebé, confieso que fue la escena que menos me gustó, pero hoy le agradezco a la vida por habérmela regalado.

Antes de conocer el texto, los numerosos ejercicios realizados fueron en torno a la teoría estudiada y el tema a tratar. Esta preparación nos permitió, al momento de abordar la obra, tener un punto de partida más firme en torno a cada una de las escenas, y el cómo construir cada personaje. El método de trabajo implementado en esos momentos consistía en realizar ejercicios y muestras al grupo, para ir anotando errores y aciertos. Uno de los ejercicios que realizamos fue la construcción de secuencias de movimiento, para ir compaginando los elementos corporales y sensitivos con el texto, así cada personaje pudo ir definiendo su quehacer escénico, estas secuencias se conservan en la puesta en escena final.

Varias veces intercambiamos de personajes, y esto nutrió de manera notoria las escenas. Implementamos algo muy interesante para la creación de los personajes: un foco corporal, que psicológicamente denotaba en el abusador su patología, y en la víctima la manera como somatizaba en su cuerpo y comportamiento el abuso. Mi personaje llevó esto a los pies, unos pies torcidos y deformados como el ser de esa niña que quería representar.



Fotografía: Eduardo Mejía Ocampo.

Algo que nos permitió tener claridades sobre nuestra obra, fue la clase de escenografía, en ella pudimos –gracias a la profesora Paula Leguizamón– llegar a acuerdos en cuanto a la estética y el color que queríamos que tuviera. El universo de *Vistazo doméstico* empezó a configurarse desde la plástica en el espacio, y apareció algo que se denominó los tres mundos de la obra, que suplieron el recorrido inicialmente planteado en el texto:

1. El mundo subreal, el del recuerdo. Inspirado en la estética de Tim Burton.
2. El mundo real, el naturalista, el aquí y el ahora.
3. El mundo del limbo, entre lo real y lo subreal, aquel mundo del vigilante testigo en un faro, y como faro manejaba un nivel más alto que los otros dos espacios.

Iniciamos nuestro segundo semestre de trabajo con los valiosos aportes de la profesora Paula y las personas que fueron a nuestra muestra. En ese momento ya teníamos el esquema general del montaje, ahora el camino era algo

más claro, podíamos ocuparnos con mayor rigurosidad de la creación de los personajes. Se usaron en esta indagación los doce indicadores propuestos por Michael Shurtleff (2001) en su libro *Casting*, combinados con un animal y una cualidad física de los materiales, como elasticidad, rigidez, luminosidad, volatilidad, etc. Dicha cualidad debía ser transversal en lo físico y psicológico. Construimos así, las escenas inexistentes: la escena previa y la posterior al momento interpretado en la obra, llenando así de porqués y razones, aquellas preguntas que como personajes nos hacíamos.

Estos ejercicios me permitieron explorar la relación que tiene mi personaje con su padre. El abuso sexual que sobre ella es perpetuado, se basa en el juego y algo que puedo denominar “ternura”. En el juego de los carritos nada pasa y por esa razón me regaló esta casa de muñecas, como yo, en la que puedo refugiarme de mis miedos, mi padre es el único superhéroe que incluso viste de los colores que más me gustan, me ama mucho y como sabe que me gusta tanto la tele me deja verla hasta que me quedo dormida, después de

que él se va de su visita cotidiana en la noche sin olvidar sus zapatos, además es tan bueno que me dejó pintar una golosa en mi habitación para jugar conmigo misma, porque sabe que los otros niños y niñas se ríen de mí en la calle y en la escuela, además mamá nunca se da cuenta de esto porque no está mucho en casa, y cuando está siempre discute, solo se preocupa por verse hermosa, extraño a mamá pero tengo a papá.

Nuestra obra cada vez tenía más cuerpo y alma, y a pesar del paro, la falta de agua y gas, continuamos ensayando. Conseguimos todos los recursos que necesitábamos para nuestra propuesta escenográfica y de vestuario, creo que quedó mejor de lo que alcanzamos a imaginar. El 14 de diciembre de 2011 realizamos nuestro pre-estreno. Estrenamos el 6 de febrero de 2012, y tuvimos el honor de presentarnos en el IX Festival de Teatro Alternativo, 2012.

Este es el recorrido que como grupo hemos seguido para lograr concebir lo que hoy es *Vistazo doméstico o de puertas para adentro* en el escenario. Cumplimos un sueño en compañía llevando a las tablas la creación

de nuestra directora. Tener a la dramaturga como directora indudablemente hizo más especial el camino de nuestro montaje. Y a través de este proceso continuamos reafirmando que el arte, el arte escénico, es un medio de transformación social, más en un continente como el nuestro, no una herramienta de reproducción de formas y estilos dominantes, sin desconocer que puede ser esto también. Al tocar un tema que está en el aire que respiramos, en lo cotidiano, nuestro sentido es y ha sido denunciar, alarmar y concientizar sobre el abuso perpetuado en la infancia, no solo el sexual, reconocemos que abusados y abusadores pueden ser hombres y mujeres de diversas condiciones socioeconómicas y culturales.

Así ha sido nuestra apuesta de crear una red hecha por múltiples puntos espacio-temporales ocupados sucesivamente por jóvenes que limpian, casas rostro, ojos peces depredadores, niñas teledictas, Rosas, Lucilas, ancianas, pero esperamos y deseamos que esta ocupación no sea infinita, es hora de dar un vistazo hacia afuera para ver y escuchar a esas verdades a gritos que transitan con libertad por nuestras calles, casas y cuerpos.



Fotografía: Eduardo Mejía Ocampo.

BIBLIOGRAFÍA

- Borges, Jorge Luis. (1956).** *Ficciones*. Buenos Aires: EMECÉ Editores.
- Calvino, Italo. (2008). *Seis Propuestas para el próximo milenio*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Hurtado, Marina Liliana. (2008). Vistazo doméstico o de puertas para adentro. *Memorias de Teatro, Revista del Festival de Teatro de Cali*, 4, 82-94.
- Rojo, Alberto. (2003). Borges y la mecánica cuántica. *Noticias*, 15. Disponible en: <http://www.frbb.utn.edu.ar/utec/15/n04.html>
- Shurtleff, Michael. (2001). *Casting*. Barcelona: Alba Editorial.